

Una primera versión de este artículo se publicó en el boletín Mientras Tanto, en julio de 2018.

## **Los límites del movimiento ecologista**

### **¿Ecologismo social y transformador o ecologismo paliativo?**

*"Con la correlación de poder existente es perfectamente imaginable una "patada adelante" que garantice los niveles de vida deseados a una parte minoritaria y privilegiada, a costa de la desposesión de amplios sectores de población." (...)*

*"(...) exponer la crudeza de estos datos y exigir que sea la prioridad de las agendas políticas es tildado, con frecuencia, de catastrofista.*

*Es un error garrafal confundir la consciencia de los datos con la catástrofe. Los datos son datos y es absurdo rebelarse contra ellos. La catástrofe es que COP tras COP se constate que vamos al colapso y los resultados sean irrelevantes.*

*La catástrofe es no hacer nada. Nadie llama a su doctora catastrofista cuando le diagnostica un tumor. Más bien, afronta el proceso de curación, reorientando todo hacia la prioridad de conservar la vida. Eso es lo que toca ahora. Esa la tarea política más importante, heroica y hermosa que tenemos por delante." Yayo Herrero*

[https://www.eldiario.es/zonacritica/catastrofe-hacer\\_6\\_754934521.html](https://www.eldiario.es/zonacritica/catastrofe-hacer_6_754934521.html)

*"Ahora son los "mercados" (no sin la connivencia o, incluso, el respaldo y el patrocinio tácito o explícito de los impotentes y desventurados Gobiernos estatales) los que han usurpado la primera y la última palabra a la hora de negociar la línea que separa lo realista de lo poco realista. Y los "mercados" son un nombre abreviado para designar a fuerzas anónimas, sin rostro ni domicilio fijo: fuerzas que nadie ha elegido y que nadie es capaz de limitar, controlar o guiar."*

*Zygmunt Bauman y Leónidas Donskis. "Ceguera Moral. La pérdida de sensibilidad en la modernidad líquida"*

## **Base social y activismo ecologista**

Este texto continúa el análisis comenzado en "[Apuntes sobre el eje verde que se desvanece](#)", donde se abordaba la ausencia del conflicto ambiental en la agenda de movilización social. Partiendo de Albert Recio (1), el análisis se inscribe en la reflexión de Pablo Massachs sobre potencialidades y limitaciones de las TIC en el movimiento ecologista organizado (2).

Se trata de ir más allá de la gastada expresión «la gente», un lugar común entre ecologistas a la hora de decidir qué se hace y cómo se lleva a cabo lo decidido. Ya se sabe, "la gente" no quiere informaciones pesimistas, "la gente" no tiene tiempo para leer documentos largos o complejos, "la gente" quiere cosas sencillas, positivas y concretas...; esa "gente" justifica cualquier actividad de protesta sin mayor reflexión de fondo, actividad que, en muchos casos, responde a intereses de los que «la gente» no tiene ni idea.

Para superar **la falacia de "la gente"** se apuntan cuatro líneas: la **evolución histórica del movimiento ecologista**, una aproximación a **la estructura social en que inscribe su acción**, **la función paliativa que cumple hoy por hoy**, y un **esbozo de perspectivas** para afrontar las limitaciones con que interviene / intervenimos (si hay voluntad).

## 1. -El movimiento ecologista ha cambiado (y mucho) desde sus inicios hasta hoy

Aunque la Cumbre de la Tierra (Estocolmo 1972) se considera su referencia inicial, en realidad es el resultado de un trabajo que se inicia a los pocos años del final de la Segunda Guerra Mundial, cuando algunos núcleos de científicos y técnicos empiezan a tomar conciencia del **binomio producción – destrucción** del *desarrollo* industrial. Un trabajo que cristaliza en libros como “*Primavera silenciosa*” (Rachel Carson, 1963), en documentos como “*Los límites del crecimiento*” (informe del MIT al Club de Roma, 1971), o en iniciativas como el simposio “*El papel del hombre en los cambios de la faz de la Tierra*” (Estados Unidos, 1955), etc. En la energía, se vinculan el pacifismo y el movimiento contra la energía nuclear, relacionando nuclearización militar y civil.

Leídos desde la perspectiva de hoy, las reflexiones y denuncias de esa primera etapa sorprenden por su actualidad, lucidez y radicalidad. Forman parte de la crítica global al capitalismo. Aunque el marco de la Guerra Fría hizo imposible una confluencia con *las izquierdas* por causas que merecerían un estudio propio. Denuncian los impactos que industrialización y *desarrollo* provocan en ecosistemas renovables y recursos no renovables (extracción hasta el agotamiento por la lógica implacable del lucro). Su vigencia nos da una pista valiosa de lo que ha ido pasando.

Porque, siguiendo a Naredo (3), lo significativo es que **se puede establecer una línea de fractura en el movimiento ecologista a partir de los años 80** (que no por casualidad es el período en que la doctrina neoliberal pasa de «run-run» académico a imposición política agresiva). Esa **fractura** se muestra en un menor rigor y concreción en las investigaciones, y en el descenso del nivel de exigencia y concreción de las alternativas. La **fractura** se formaliza con el reconocimiento oficial de la *crisis ecológica* en la *Cumbre de Río* en 1992.

Si Estocolmo 1972 fue la eclosión del avance en la conciencia ambiental iniciado en los 50; Río 1992 institucionalizó el retroceso iniciado en los años 80.

Naredo muestra esa fractura **contrastando los documentos anteriores a los años 80 con todo lo que se redacta después**. Los documentos de los años 70 plantean diagnósticos contundentes, cuantifican, fijan objetivos en forma de leyes y medidas concretas a aplicar desde el poder político y las instituciones, para realizar unos cambios considerados urgentes (4). En cambio, a partir de los 80, y especialmente después de 1992, los objetivos pierden concreción; aparecen las *planificaciones indicativas*; leyes y reglamentos vinculantes son sustituidos por *acuerdos voluntarios* redactados con participación de empresas implicadas en la devastación ambiental; las *fuerzas* que han de intervenir se limitan a una difusa “sociedad civil” (de la que forman parte tanto los que obtienen lucro de la devastación ambiental, como los que sufren las consecuencias de la misma), las ONGs y, en algunos apartados, las entidades municipales (recordemos el papel inútil y cosmético de las “Agendas 21” institucionalizadas en Río 92).

En conjunto, se pasa de determinar quiénes son los responsables a proclamar que “todos somos responsables” (5). **De este recorrido histórico surge una primera aproximación a la vaciedad del concepto “la gente”.**

En el campo de la energía el cambio fue significativo: mientras el conflicto se limitó a la denuncia y a la alternativa genérica, se gozó de un consenso social y político elevado (ejemplo, la aceptación casi universal de las energías renovables como alternativas al modelo fósil y nuclear), pero cuando el conflicto pasó de la “problemática” a la “resolútica”, con medidas concretas,

delimitación de responsabilidades, afectación de intereses, inversiones económicas y cambios en las pautas de vida y consumo de sectores sociales, el consenso inicial se desvaneció, y el NIMBY (o SPAN) aparecieron en múltiples formas (6). Una consecuencia de la falta de políticas.

El movimiento ecologista se ha desarrollado, sobre todo, en países del Primer Mundo (7). Cuando la imposición de políticas neoliberales llevaron a la reducción y fragmentación de las clases trabajadoras (por externalización de la producción), y al hundimiento del movimiento político y social que articulaban, la *adaptación* de las ONGs ecologistas se aceleró. El movimiento adoptó el individualismo, el discurso «post», el particularismo, la sustitución del análisis en clave conflicto por el análisis en clave «problema» que afecta a “la gente”, el “activismo virtual”, etc (8).

Aunque esta adaptación es común a la mayoría del «ONGismo» en el caso de la ecología tiene una gravedad especial por las implicaciones globales, la adaptación **no se puede separar de la función paliativa que ha llevado a la creación del llamado Tercer Sector**, en el que, sin embargo, las organizaciones ecologistas no acaban de conseguir reconocimiento institucional; precisamente por las características del conflicto que abordan, que no puede reducirse a la atención individual de casos desde la propia ONG (9).

### **Base social, conflictos y ecologismo banal.**

En el Primer Mundo las élites son tolerantes con la contestación social a la devastación ambiental y las desigualdades sociales crecientes. En otras partes del mundo afectadas por el expolio masivo, la *perturbación* que provocan la movilización de personas **afectadas / concienciadas por conflictos ambientales y sociales** se resuelve con represión y violencia directa (10), pero en el Primer Mundo la estrategia es más compleja. Una revisión de los tipos de conflictos ambientales y su vinculación con la base social afectada lo demuestra.

Tomemos el reconocimiento universal de la llamada “pobreza energética”, **compartido tanto por las organizaciones del Tercer Sector como por cónclaves internacionales de representantes de los que mandan**, es un caso de manual del **tratamiento paliativo de las desigualdades**. Se asume la existencia de un *precariado* sin relación con la vida laboral como **una realidad que está aquí para quedarse**; un *precariado* cuya cantidad (y calidad) cambia en función de la variable de consumo que se aborda. La atención paliativa a una fracción de ese *precariado*, por ONGs del Tercer Sector que median con empresas y administraciones, se presenta como *solución* a una “pobreza energética” que goza de omnipresencia publicitaria (11).

Aquí se da una **segunda aproximación a la vaciedad de “la gente”**. En nombre de “la gente”, se actúa sobre grupos sociales de *precarios*, que incluyen a gran parte de personas paradas (unos 4,4 millones en 2016 sobre 22,8 millones de personas activas), pero también a una parte de los 18,3 millones de personas consideradas *ocupadas*, habida cuenta que en dicha categoría estadística, “*se consideran personas ocupadas o personas con empleo, a todas aquellas de 16 y más años que durante la semana de referencia han trabajado al menos una hora a cambio de una retribución (salario, jornal, beneficio empresarial) en dinero o en especie.*” (12)

Es decir, existe *el precariado* y existe “la gente”. Al margen de las desigualdades crecientes se despliega un activismo ecologista dirigido a “todas las personas”. Para entender los límites hay que analizar los dos tipos básicos de conflicto ambiental, y la forma en que participan en ellos las **organizaciones ecologistas consolidadas**, es decir, organizaciones registradas legalmente, con personas asociadas y cotizantes, con equipos que trabajan de forma remunerada junto a

voluntarias que no cobran, que disponen de un mínimo de infraestructura logística (sede o local, proyección en la red, etc.), de presencia en el tejido social, y de relaciones formales con medios de información, e instituciones políticas y culturales.

Los **conflictos ambientales más numerosos**, aunque los menos visibles en los medios, afectan a impactos **de tipo concreto y local**, fácilmente perceptibles por las personas del territorio afectado. Relacionados, casi siempre, con proyectos de infraestructuras sobre espacios no urbanizados, o con *actuaciones* que alteran espacios considerados estables (proyectos de nuevo urbanismo o de remodelación del existente, vías de transporte, extracciones mineras o infraestructuras energéticas). Son conflictos que, si cristalizan, provocan una movilización amplia y directa, porque al ser fácilmente **visibles** su denuncia es fácilmente explicable y asumible por las personas afectadas en términos de sentimientos agredidos de pertenencia o identidad, o de prioridad de afán de lucro a costa del entorno. Como afectan a comunidades concretas, ofrecen muchas vías de participación social creativa.

En estos conflictos, es la cantidad y la heterogeneidad de personas afectadas / concienciadas / movilizadas la que determina la respuesta desde el poder (sea de empresa/s implicada/s o de la mediación política institucional): La respuesta puede ir desde políticas persuasivas basadas en la imagen, para prevenir la cristalización del conflicto, al fomento de la división en la comunidad afectada (contando con el papel activo de los *medios de información*). Habitualmente se invoca el "desarrollo", el "trabajo", la "riqueza", o las "oportunidades" que supondrán el proyecto previsto, y no se puede descartar la compra directa o cooptación desde el poder de personas claves en la movilización con el fin de neutralizarlas (líderazgos o cargos representativos) o, en el extremo opuesto y según la respuesta, las campañas de presión o acoso sobre las ellas.

El papel de las organizaciones ecologistas consolidadas en este tipo de conflictos varía en función de si el ámbito de actividad de la ONG es global, local o regional. Pueden mantenerse totalmente al margen, apoyar con denuncias genéricas desde la distancia o asumir protagonismo; dar apoyo al colectivo ciudadano que impulsa la movilización aportando logística, medios de difusión, asesoramiento técnico o legal; o realizar funciones de interlocutor con el poder empresarial o político implicado. Dependerá de la estrategia de la ONG y de la incidencia del conflicto en su base de personas asociadas/cotizantes.

La forma en que se desarrolle y resuelva el conflicto determinará la relación entre organizaciones ecologistas consolidadas (según el grado de implicación) y la base social afectada. Puede desembocar en el incremento, o reducción, del prestigio de la ONG, del número de personas asociadas, de su peso político como referente, etc.; las variables, como es fácil de imaginar, son tantas como sectores sociales, y no se pueden generalizar en términos de "la gente".

Pero es en los **conflictos ambientales globales** donde la función paliativa de organizaciones ecologistas consolidadas se revela clave para la **gestión correcta** por parte de los responsables. **Los conflictos globales están provocados por impactos que no son directamente perceptibles**, que afectan el aire, el agua, el suelo o el subsuelo; que implican energía y residuos, que afectan la biodiversidad a niveles regionales (o incluso planetarios), a espacios remotos, a ecosistemas completos o especies exóticas; son conflictos que llegan a amplias capas sociales del Primer Mundo a través de los medios, porque su envergadura, lejanía e importancia **les hace aparecer con frecuencia, pese a no ser directamente visibles**.

Su presencia en los medios provoca la necesidad de dar respuesta en una parte de las personas

informadas (y su complemento, la resignación y el olvido en otra parte). Para ese sector *concienciado* las ONGs ponen en marcha una **dinámica circular de respuestas paliativas**. Como la gravedad del "problema" incentiva la necesidad de "hacer algo", las organizaciones ecologistas consolidadas canalizan esa necesidad; una necesidad que, por fuerza, debe obtener un resultado positivo (parcial o total), porque el círculo no puede concluir en frustración ya que devaluaría el papel de la organización implicada. Es en esa dinámica circular las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y su derivada banal, el "ciberactivismo", son claves.

Antes de seguir, dos apuntes relacionados.

- Los conflictos ambientales globales implican actividades productivo – destructivas a gran escala (extracción de recursos y vertidos de residuos), intervienen grandes empresas o grupos financieros, suponen grandes movimientos de capital, implican la participación de gobiernos e instituciones internacionales, etc.. Por su envergadura son conflictos en los que es muy difícil incidir realmente, y también es muy difícil saber si la incidencia (real o virtual) ofrece resultado. La complejidad y amplitud del conflicto dificulta la percepción de "éxito" o "fracaso".

- A diferencia de los conflictos locales, adquirir conciencia de un conflicto global requiere formación, curiosidad activa y una conciencia especial. Pueden darse causas que no son perceptibles directamente (dioxinas, nitratos, radiaciones ionizantes, partículas en el aire, emisiones de gases de efecto invernadero, vertidos masivos en áreas lejanas, expoliación o extinciones de especies, etc.); y las consecuencias son globales, o se dan en entornos alejados del lugar donde se generan las causas. **"La gente" es, en este caso, es un grupo social distinto**, que vive en su mayoría en ciudades o urbanizaciones residenciales, con formación y tiempo disponible, que busca que su toma de conciencia se traduzca en actividad (o algo que se le parezca). Aquí entran en juego las TIC.

Las y los activistas de los años 80 recordamos las campañas de tarjetas postales de Greenpeace; se remitían a personas con poder político, o a presidentes de empresas, con una petición concreta o genérica. Su eficacia oscilaba entre discutible y nula, pero su logística reforzaba la sensación de que "se hacía algo". Las TIC han generalizado las peticiones, ampliando su alcance, potenciado la difusión y reduciendo la logística al mínimo. Han dado el impulso definitivo al **ciberactivismo**, al **ecologismo banal** y al **activismo virtual desde la comodidad de la butaca**, el que huye del conflicto y se centra en el *problema*; que sustituye el objetivo concreto por el *hacer algo*. **Que da prioridad al bienestar anímico de la persona que actúa (a su percepción y satisfacción) sobre la eficacia de la actuación**. El ciberactivismo impone la difusión de una imagen de *éxito* en lugar de un conocimiento riguroso del estado real del conflicto sobre el que se pretende *actuar*.

**El ciberactivismo se reduce a comunicación y acción, excluye debate y reflexión**. Su potencial es enorme: se calcula que, en los tres últimos meses de 2016, 29 millones de personas entre 16 y 74 años (un 84,6% de la población de España) usaron internet desde dispositivos móviles u ordenadores personales para diversos fines, de la documentación al entretenimiento (13). Una parte de ellas lo ha hecho para *actuar*.

El nivel más elemental de ciberactivismo son las **plataformas de peticiones** que combinan la oferta gratuita de difusión con la demanda de aportación económica para aumentar el alcance de la petición una vez iniciada. *Change.org*, declara en su página web que dispone de 226.376.565 personas *actuando*; otra de ellas, *Avaaz* (presentada como "el movimiento Avaaz") dice disponer

de 47.833.388 *miembros* en todo el mundo (14).

En el caso de las ONGs, el *activismo virtual* es específico para cada una. Y su carácter paliativo queda más en evidencia en la ecología por varios motivos: el contraste entre los conflictos globales que aborda y la respuesta local, la calidad y precisión de los destinatarios de la petición, la definición de objetivos y, sobre todo, la ausencia de verificación de los *resultados*.

Así "*Salva la Selva*", la única página de peticiones de contenido específicamente medioambiental, presentaba 64 peticiones de *acción* en su web mediante el envío de cartas a políticos locales o de la Unión Europea sobre conflictos ambientales en América Latina, África y Asia. El tema de algunas de las peticiones se repite: 11 de ellas, por ejemplo, estaban relacionadas con el aceite de palma; de otra parte, el apoyo para cada petición oscilaba entre más de 290.000 y menos de 15.000 envíos. La web de "*Salva la Selva*" detalla 18 *éxitos*, que van desde el abandono de planes de urbanización de espacios naturales (abandono que puede responder a múltiples factores, especialmente económicos), a la corrección de una información falsa sobre animales en un canal de entretenimiento de TV de pago, pasando por varias sentencias judiciales. Muchas de las peticiones recogidas en "*Salva la Selva*" corresponden a iniciativas locales de organizaciones de defensa indígena a las que la web ofrece cobertura. En algunos casos, "*Salva la Selva*" reconoce que el *éxito* obtenido no se puede valorar con precisión.

Pero son las organizaciones ecologistas consolidadas a nivel estatal las que ofrecen una mejor perspectiva sobre el verdadero valor del *activismo virtual*. En el caso de *Greenpeace*, su web destaca 10 "campañas" de *ciberactivismo*, seis de ellas se refieren a conflictos que se desarrollan en espacios remotos (desde Indonesia a los bosques boreales o el Ártico y el Antártico), 7 tienen destinatarios genéricos (desde "los supermercados" a "los gobiernos" pasando por grupos de empresas); sólo 3 interpelan a interlocutores concretos, con poder real de toma de decisiones.

La página de *victorias* de *Greenpeace* es muy definitoria de los resultados del *activismo virtual*. Organizada por años de existencia de la organización, se remonta a 1972, a la acción que le dio origen; lo significativo es que en 2017 (7 *victorias* reflejadas en la web) *Greenpeace* considera como *victorias* propias el cierre de las térmicas de carbón de IBERDROLA (una decisión empresarial vinculada a sus políticas de expansión internacional), el cierre de la central nuclear de Garoña (fruto de un desacuerdo entre sus propietarias, ENEL-ENDESA e IBERDROLA), o un acuerdo internacional histórico para proteger el Ártico de la pesca industrial firmado por nueve países de la UE. Es importante señalar que *Greenpeace* consigna como *victorias* tres **compromisos voluntarios de grandes empresas** que no tienen concreción definida.

En el caso de *Ecologistas en Acción* también existe una página de ciberacciones que se remonta a junio de 2007. En ella figuran más de 120 ciberacciones, que en determinados casos se clasifican como finalizadas. La web incluye peticiones de microfinanciación para proyectos, y réplicas de peticiones presentadas en otras plataformas como *Change.org*, o de otras ONGs ecologistas. En 2017 aparecen 22 ciberacciones, que incluyen reivindicaciones vecinales, locales, regionales, peticiones de microfinanciación para actividades de la propia ONG, recogidas de firmas genéricas y dos con peticiones a nivel de la Unión Europea. Fuera de considerar finalizadas determinadas ciberacciones, *Ecologistas en Acción* no se adjudica *victorias* en sus actividades, ni reivindica en exclusiva su participación en el cierre de Garoña (15).

Como muestra de la distancia entre el *activismo virtual* y el conflicto real tenemos la **campaña de protección de las abejas frente a los productos químicos que están provocando su**

**exterminio.** La gravedad e implicaciones de este conflicto lo convierte en uno de los más importantes del inicio de siglo. Tanto *Greenpace* como *Salva la Selva* reivindican aquí una *victoria* (?) que se limita a la prohibición del uso de 4 productos químicos perjudiciales, y sólo en el ámbito de la Unión Europea. Se reconoce que aún existen multitud de productos tan peligrosos como los prohibidos, incluso al nivel regional europeo en que se ha obtenido la supuesta *victoria*. Pero el conflicto de las abejas ni se limita a la Unión Europea, ni se circunscribe a unos cuantos insecticidas. Se trata de un conflicto mundial extremo, con consecuencias ecológicas y sociales muy graves, que implica a las grandes compañías químicas, y que combina todas las amenazas que el ecologismo comenzó a denunciar en 1963, cuando Rachel Carson publicó "*Primavera silenciosa*", con algunas nuevas y peores fruto de la codicia neoliberal (16).

**Abordar desde el ciberactivismo el conflicto de las abejas pone en evidencia la falacia paliativa que supone el activismo virtual.**

**Bueno, pero ¿qué hay que hacer?**

Formular un diagnóstico acertado es el primer paso para afrontar un conflicto. El grito de desesperación contenido en el fragmento de texto de Yayo Herrero que encabeza este artículo es algo compartido por muchas de las personas que participamos en el activismo ecologista. Lo que no está compartido es el camino común para actuar, y aquí, más allá del inventario de medidas que la propia Yayo Herrero desgrana en su artículo (tan necesarias como casi imposibles de llevar a cabo con la correlación de fuerzas actual), es necesario un debate sobre **criterios éticos del activismo**, sin que ello suponga detenerlo todo y ponerse a debatir. Planteo ocho puntos, podrían ser 14, o 20. Lo importante es empezar. El orden de exposición no indica prioridad.

- Superar al máximo el doble lenguaje. Mantener el respeto y escuchar a quién se expresa es la premisa básica de cualquier debate. No cerrar un debate hasta haber agotado toda la exposición de razones y valorado sus causas, aunque el proceso pueda llevar tiempo.
- Asumir el carácter político del activismo ecologista. Superar el discurso sobre "la gente" y el "todos somos responsables". Denunciar con la mayor concreción posible, señalando a los verdaderos responsables. Superar la adicción compulsiva de aparecer en los medios y buscar la vinculación y el diálogo con los sectores sociales concretos afectados por los conflictos.
- No presentar como soluciones (o victorias) lo que son compromisos. Llamar a los compromisos por su nombre y explicar las limitaciones por las que puede ser necesario aceptarlos o asumirlos, pero no adjudicarles un valor de *solución* que no tienen.
- Diferenciar entre lucha y protesta, explicando lo que se juega en la primera (el precio del fracaso) y las limitaciones de la segunda (pura expresión de enojo sin mayores consecuencias).
- No renunciar a denunciar los conflictos ocultándolos como *problemas*. No afrontar un conflicto sin **explicar claramente su complejidad, sus implicaciones y el/los/la/las responsable / responsables** del mismo.
- Interrogarse sobre las zonas de confort que nos ofrecen los que mandan y los que gobiernan en su nombre, lo que supone mantenerse en ellas y el precio que se pagará por salir de ellas.
- Superar el individualismo (el *activismo virtual* es una de sus fórmulas, pero hay más) buscar el

contacto presencial y el debate personal más allá de las pantallas de ordenador.

**Tener paciencia, la realidad es que en la lucha ecologista, hoy por hoy, casi todo está perdido, así que ¿qué podemos perder si cambiamos de forma de actuar?**

NOTAS:

(1) <http://www.mientrastanto.org/boletin-166/notas/romper-los-techos-de-cristal-despegarse-de-los-suelos-pegajosos>

(2) <http://www.mientrastanto.org/boletin-169/ensayo/activismo-y-euforia-tecnologica> y <http://www.mientrastanto.org/boletin-151/notas/el-ecologismo-y-sus-zonas-de-confort>

(3) Naredo, José Manuel. "Raíces económicas del deterioro ecológico y social: más allá de los dogmas". Ed. Siglo XXI. Edición 2006 y 2010, pag. 21.

(4) Obra Citada, pp 24 a 31.

(5) <http://www.mientrastanto.org/boletin-167/notas/apuntes-sobre-el-eje-verde-que-se-desvanece>

(6) NIMBY (acrónimo de *Not In My Backyard* ) se puede sustituir por SPAN (Sí, Pero Aquí No) cuando hace referencia a una infraestructura que se reconoce necesaria, pero que se rechaza de entrada en la ubicación local propuesta, sin un análisis riguroso que justifique el rechazo. Un ejemplo de manual lo constituyen las plataformas de oposición ciudadana a proyectos de parques eólicos.

(7) Basta comprobar la ubicación de la sede social de las *grandes* organizaciones ecologistas como: Greenpeace, WWF, Birdlife, UICN, Friends of Earth, etc.

(8) Una interesante, y reciente, aproximación a esta realidad y sus consecuencias sociales negativas en: [https://www.eldiario.es/politica/activismo-exagerar-diferencias-individuos-competir\\_0\\_784972325.html](https://www.eldiario.es/politica/activismo-exagerar-diferencias-individuos-competir_0_784972325.html)

(9) La construcción e institucionalización del Tercer Sector cumple el papel de asumir funciones de gestión de conflictos sociales que se consideraban responsabilidad de la Administración y el Estado. Se trata de la versión "compasiva" del axioma neoliberal de la *superioridad de la excelente iniciativa privada sobre la perversa burocracia estatal*, iniciativa que se encarna aquí en ONGs de la "sociedad civil". Lógicamente las primeras en apuntarse al Tercer Sector fueron las organizaciones paliativas con tradición histórica, en muchos casos vinculadas a la iglesia católica. Puede obtenerse una aproximación a la situación actual en <http://www.plataformatercersector.es/es/entidades-miembro> , y sobre la institucionalización ver Consejo Estatal de Organizaciones no Gubernamentales de Acción Social <http://www.msssi.gob.es/ssi/familiasInfancia/ongVoluntariado/consejos.htm> . Sobre el estado de limitado reconocimiento administrativo de la función de las organizaciones ecologistas es interesante el contenido del Punto 1 de la carta dirigida por las *cinco grandes* en España (Amigos de la Tierra, Ecologistas en Acción, Greenpeace, WWF y SEO/BirdLife) al gobierno socialista de Pedro Sánchez, disponible en : <https://www.ecologistasenaccion.org/?p=88088>



(10) La cantidad reconocida de personas activistas en temas ambientales asesinadas ronda las 200 cada año con ligeras variaciones. En 2016. [https://www.eldiario.es/desalambre/activistas-asesinados-medioambiente-Global-Witness\\_0\\_664583658.html](https://www.eldiario.es/desalambre/activistas-asesinados-medioambiente-Global-Witness_0_664583658.html) , en 2017 <http://www.lavanguardia.com/natural/20180202/44467533729/casi-200-ambientalistas-fueron-asesinados-en-2017-por-defender-el-planeta.html>

(11) La **"pobreza energética"** está reconocida como un "problema" por las grandes empresas energéticas (Gas Natural Fenosa, Enel Endesa, Iberdrola) que despliegan políticas de imagen con el apoyo del Tercer Sector (un ejemplo en <http://www.cruzroja.es/principal/web/empresas/>). También está reconocido por instituciones internacionales como el G20 (ver "Ministros del G20 destacan la necesidad de erradicar la pobreza energética" [https://www.eldiario.es/economia/Ministros-G20-necesidad-erradicar-energetica\\_0\\_782871726.html](https://www.eldiario.es/economia/Ministros-G20-necesidad-erradicar-energetica_0_782871726.html) ). La división de la "pobreza" en categorías separadas (energética, alimentaria, etc.), en lugar de considerarla un fenómeno social global tiene implicaciones relacionadas con la precariedad laboral y la especialización paliativa que merecen un análisis propio.

Por otra parte, en el *neolenguaje neoliberal* la expresión **"una realidad que está aquí para quedarse"** se va imponiendo desde un discurso de apelación a la resignación social ante aspectos conflictivos sobre los que no hay voluntad para saber cómo llegó "aquí", ni ganas de incidir en ellos, ni de analizar sus implicaciones.

#### (12) Informe Mujeres y hombres en España 2017. INE (PDF)

[http://www.ine.es/ss/Satellite?](http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INEPublicacion_C&cid=1259924822888&p=1254735110672&pagename=ProductosY)

[L=es\\_ES&c=INEPublicacion\\_C&cid=1259924822888&p=1254735110672&pagename=ProductosY](http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INEPublicacion_C&cid=1259924822888&p=1254735110672&pagename=ProductosY)  
[Servicios%2FPYSLayout&param1=PYSDetalleGratis](http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INEPublicacion_C&cid=1259924822888&p=1254735110672&pagename=ProductosY) , pag. 9

(13) Fuente: "Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares. Año 2017" en [http://www.ine.es/ss/Satellite?](http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INEPublicacion_C&cid=1259924822888&p=1254735110672&pagename=ProductosY)  
[L=es\\_ES&c=INEPublicacion\\_C&cid=1259924822888&p=1254735110672&pagename=ProductosY](http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INEPublicacion_C&cid=1259924822888&p=1254735110672&pagename=ProductosY)  
[Servicios%2FPYSLayout&param1=PYSDetalleGratis](http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INEPublicacion_C&cid=1259924822888&p=1254735110672&pagename=ProductosY)

(14) Consulta realizada el 9 de junio de 2018. <https://www.change.org/es> y <https://secure.avaaz.org/page/es/> . La "materia prima" de dichas plataformas es la recopilación de direcciones electrónicas de las personas que apoyan cualquiera de sus peticiones. En el caso de Change.org, el 09/06/2018 tenía 9 peticiones en curso en la web, y 6 consideradas "victorias", la principal "Mou: no fue expulsado de España", obtuvo el apoyo de 174.555 personas. Otras peticiones eran : "Un millón de personas contra el cáncer", "La vaca Margarita no fue sacrificada", "Siete menores obtienen la nacionalidad", "El Langui consigue que Madrid sea más accesible", y "Osman y su familia son acogidos en España".

(15) Ver <https://www.salvalaselva.org/> ,  
<https://es.greenpeace.org/es/que-puedes-hacer-tu/peticiones/> ,  
<https://es.greenpeace.org/es/quienes-somos/victorias-de-greenpeace/> ,  
<https://ecologistasenaccion.org/SPIP/rubrique270.html> .

(16) Dos aproximaciones entre muchas:

<https://mundo.sputniknews.com/ecologia/201611041064595114-muerte-abejas-llevar-fin-humanidad/> y <http://www.lavanguardia.com/natural/20161005/41771284333/abeja-peligro->

[humanos.html](#)

[Miguel Muñiz Gutiérrez es miembro de Tanquem Les Nuclears – 100% RENOVABLES, del Col·lectiu 2020 LLIURE DE NUCLEARS, y del Moviment Ibèric Antinuclear a Catalunya. Mantiene la página de divulgación energética [www.sirenovablesnuclearno.org](http://www.sirenovablesnuclearno.org)]